

Ayotzinapa, crimen de Estado



15

G+1

IMANOL ORDORIKA/ADOLFO GILLY

La desaparición y matanza de estudiantes normalistas en Iguala, Guerrero, es un crimen de Estado, cometido en un país donde la tortura, las desapariciones y las muertes violentas se han convertido en hechos cotidianos. Están ya confirmados el asesinato de tres estudiantes y cuatro ciudadanos y la desaparición forzada de cuarenta y tres estudiantes de la Escuela Normal Rural de Ayotzinapa.

Las víctimas son jóvenes estudiantes que, en el contexto de privaciones y pobreza de sus propias familias, luchan por la defensa de la educación pública en medio de las difíciles condiciones de las Escuelas Normales Rurales, objeto de acoso estatal y federal durante décadas.

Estos crímenes han sido cometidos, según todas las evidencias, por elementos de la fuerza pública en colusión y coordinación con organizaciones criminales que operan en el estado de Guerrero. Se produjeron con la complicidad activa del gobierno municipal encabezado por José Luis Abarca, ahora prófugo, y la pasividad total, cuando menos, del gobernador Ángel Aguirre Rivero.

Las familias y compañeros de las víctimas han rechazado con indignación las explicaciones del gobernador y sus colaboradores, a quienes consideran responsables y cómplices de los ejecutores de este crimen.

Las autoridades federales, el Presidente y sus secretarios de Gobernación y de Educación, frente a una tragedia de esta envergadura, hasta ahora no han informado ni dado razones a la ciudadanía, abrumada por la ola de crímenes, desapariciones, violaciones y torturas que se abaten sobre la nación mexicana.

En la matanza de estudiantes de Ayotzinapa la represión gubernamental contra una movilización social ha puesto también a su servicio la violencia del crimen organizado. Se trata de un crimen de Estado. La actitud omisa del Poder Ejecutivo federal y el autismo de la clase política en su conjunto le dan además la dimensión de una crisis de Estado.

Es responsabilidad del gobierno federal la presentación con vida de los estudiantes secuestrados y el castigo penal de los responsables materiales e intelectuales de los delitos cometidos. Es su responsabilidad encontrar y decir la verdad. A cuarenta y seis años de la masacre del 2 de octubre podemos impedir que se repitan las mentiras y la impunidad de los gobiernos, sus funcionarios y sus cómplices.

Los comentarios para este tema se han cerrado.



0 Comentarios

La Jornada Impresa

 Iniciar sesión ▾

 Recomendar

 Compartir

ordenar por el mejor ▾

This discussion has been closed.

TAMBIÉN EN LA JORNADA IMPRESA

¿QUE ES ESTO?

La Jornada: Condusef alerta por correo falso atribuido a ...

2 comentarios • hace 12 horas

Hilda Arellano — Esos correos tienen mucho tiempo casi un año, no es noticia, de BANAMEX, ...

La Jornada: Cárdenas llama a revertir reformas estructurales

5 comentarios • hace 12 horas

Ignacio — Nuevamente intentar dividir los votos en el 18.

La Jornada: Expansión de lago salado en el Tíbet, gran ...

1 comentario • hace 12 horas

riftcliff — Buscando salir de su humillacion centenaria (asi lo perciben) y dentro de cierta ...

La Jornada: Destinará Morena la mitad de sus prerrogativas a ...

20 comentarios • hace 12 horas

GUSTAVO GARCIA — POR ESO LE TIENEN TERROR A AMLO LOS AMOS DEL PAIS. ...

 Suscribirse

 Agrega Disqus a tu sitio

 Privacidad

Copyright © 1996-2013 DEMOS, Desarrollo de Medios, S.A. de C.V.
Todos los Derechos Reservados.
Derechos de Autor 04-2005-011817321500-203.